



EL LABARO

SEMANARIO RELIGIOSO
Organo del CENTRO CATOLICO

Director.

Ramón Junoy Sansalvador
Presbítero.

Editor.

Lic. Víctor Trejos

Administrador.

Federico Jara Bogantes

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Con Censura Eclesiástica

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Año I

Heredia, C. R., Domingo 30 de julio de 1916

Número 34

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Guardaos de los malos profetas, que vienen a vosotros disfrazados con pieles de ovejas, más por dentro son lobos voraces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, o higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos, y todo árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede dar frutos malos, ni un árbol malo darlos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, será cortado, y todo aquel que dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ese es el que entrará en el reino de los cielos.»

ORACION

Oh, Dios, cuya providencia no se engaña en sus disposiciones, humildemente os rogamos que apartéis de nosotros todo lo que nos sea dañoso, y nos concedáis lo que nos pueda aprovechar. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Al Catecismo

Divino código que amor enseña la luz de la verdad que fulgurante convierte en sabio al misero ignorante; desprecio solo del que en males sueña.

Si nuestra ignara juventud desdeña la hermosa luz de tu verdad radiante, es que en nuestros colégios el pedante aprende poco y en «rajar» se empeña.

Mas tu sabia doctrina ¡oh Catecismo! es tu fulgor del pensamiento eterno que al hombre une con el cielo mismo.

Y quien ama el error de tí se oculta por seguir las mentiras del averno por eso hoy la insensatez te insulta.

JANES

Heredia, C. R. 1916.

Propaganda católica Una palabra a la mujer

¿Y creías tu, apreciabilísima lectora, que podíamos habernos olvidado de tí en nuestra hojita, tratando de cosa en que sueles tener parte tan principal como es la propaganda católica? Sabido es que en todas partes eres aún, gracias a Dios, el alma de la familia. El marido podrá ser el brazo, la cabeza, si se quiere, pero el alma eres tú, dicho sea sin ánimo de adularte. A tu dulce influencia se rinde a menudo lo que no se rinde a la voz misma de la Religión: a más de un marido, por ejemplo, y a más de un hijo mayor obligas en cuaresma a cumplir con la Parroquia; más de un domingo oyeron misa por tu importunidad; más de cien veces no dejó de rezarse el rosario, porque tú no diste paz ni sosiego hasta que se rezó. ¿Quién recuerda a los distraídos de casa los días de vigilia o abstinencia? ¿Quién cuida que se cumplan puntualmente los votos y promesas, tal vez olvidados pasada la necesidad urgente que los reclamó? Tienes en la vivienda del hijo del pueblo un verdadero ministerio: si por desgracia eres mala, eres lo peor del mundo, una harpía; si felizmente eres buena, eres en cierto modo un sacerdote doméstico. ¡Elevada misión! ¡Sublime destino! En tu juventud perfumas el hogar con el aroma de tus ejemplos piadosos: la niña cristiana embellece la casa del labrador, del artesano y del obrero; la rodea de cierto respeto y veneración pública, que resaltan más y más en medio de la pobreza y de las ocupaciones humildes. Esposa y madre te son deudores de sus primeros pensamientos sobre Dios y sobre la otra vida una porción de seres a quienes crias a la vez para la tierra y para el cielo. Las primeras semillas que han de producir en aquellas tiernas almas los generosos arranques de la ju-

ventud, las sólidas resoluciones, la inquebrantable constancia y la actividad enérgica de la edad viril, tú eres quien las deposita en sus corazones, y quien los riega, y quien los ve crecer con ansiedad y recelo, arrancando solfita cualquier otra raíz que pudiera afear la hermosura de aquel bello jardín! Tu mirada perspicaz descubre en la inquietud del adolescente sus primeros extravíos, que suelen ser a la vez sus primeros desengaños; tu palabra viva excita el remordimiento saludable y produce mil veces el retorno al bien en aquella edad de tan fáciles seducciones. Si la espina se ha clavado muy honda, ¿a quién se descubre con más confianza que a tí? ¿Cuántos hijos ha reconducido a Dios y al confesor la insinuación delicada de la madre? ¿Por miras muy elevadas, no ha colocado también Dios en el centro de esa gran familia que formamos todos los hombres, a otra Mujer que es Madre de todos ellos? ¡Cuán hermosa semejanza puede tener tu misión en la familia, con la grandiosa misión de la Virgen María para con todo el linaje humano! Orar, guiar, interceder, ¿no es este un suavísimo programa que realiza ella, y en el cual tienes no poco que meditar y que aprender?

Los hombres, ha dicho quien podía saberlo muy bien, hacen las leyes, pero las mujeres hacen las costumbres. Y ¿quién tiene más importancia en el mundo, el autor de las leyes o el de las costumbres? Las leyes sin las costumbres son papel mojado: por esto el Propagandista, que no pretende formar leyes, sino costumbres, ha de buscar siempre y en todas partes tu cooperación, sabiendo que eres la mejor confeccionadora de tal género, y la mejor maestra de tal escuela.

¡Hijas! ¡esposas! ¡madres! a esa gran obra os invito, y de sus resultados no respondo yo, sino Dios. Ayudad a la Propaganda, que a todas viene a ayudaros. ¡Dichosa ella si en vuestro modesto hogar puede derramar con vuestra ayuda una gota sola de consuelo, depositar un grano solo de buena semilla, desvanecer un átomo solo de preocupación!

¡Paso a la instrucción!

Se propala en todos los tonos por los amigos de las libertades modernas, que la Yglesia es enemiga de las luces, que la instrucción dada en sus colegios es deficiente, a sabiendas de que los mas grandes hombres que ha producido el mundo en todos los ramos del saber humano han florecido en los establecimientos religiosos; mas aun, los que tanto acusan a la Yglesia de oscurantista, probablemente no sabrían leer si ella, la institutriz universal no los hubiese acogido en su seno.

Cuando el sectarismo francés arrojó en nombre de la libertad, a todos los religiosos de los establecimientos de instrucción pública, con el propósito de formar las futuras generaciones en la indiferencia y el descreimiento; los católicos levantaron sus colegios regentados, como siempre, por apóstoles de la enseñanza, por individuos consagrados a la instrucción, no por el sueldo, ya que todos ignoran lo que ganan, sino por pedagogos de verdadera vocación.

Pronto se dejó sentir la influencia en las escuelas confesionales, que a mas de la moralidad, discreción, humildad y otras virtudes de los alumnos católicos, sobresalían éstos siempre en todos los certámenes.

Pero, como el sectarismo no se para en barras, creyó más oportuno acabar de una vez con tal competencia, expulsando, por supuesto, en nombre de la libertad, a todos los religiosos de la nación.

La Yglesia para patentizar su misión divina y sus fuerzas incompatibles, y para mostrar al mundo sus apóstoles de la enseñanza, sin otro ideal que el de salvar almas y ganar el cielo, sólo exige libertad, solo pide que se le concedan las mismas garantías, que con tanto beneplácito se otorgan al error.

Por eso vemos que en las naciones, en donde hay verdadera libertad e igualdad ante la ley y se goza de garantías prácticas, la Yglesia florece y sus colegios llevan la palma en todos los torneos científicos.

Nos ha suscitado esas reflexiones la lectura de una Revista protestante de New York, en la que encontramos que por dos años consecutivos celebró el Eagle de Brooklin, N. Y., certámenes de ortografía, y que en los dos años se llevaron el premio los niños de las escuelas parroquiales. Sin duda estos triunfos no eran bien mirados por los ardientes defensores de las escuelas públicas; y con el pretexto de que tal asunto no servía para demostrar donde era mas completa la instrucción, consiguieron cambiarlo.

El certamen, pues, versó este año sobre quien demostraba estar mejor informado de las principales cuestiones discutidas en la prensa desde el 1° de

enero. Las escuelas superiores de Brooklyn y Queens, públicas y privadas, presentaron sus más aventajados alumnos. La medalla de oro se la llevó un joven de la Escuela Preparatoria de S. Francisco, la única escuela católica que tomaba parte.

En otro certamen de dactilografía (*typewriting*), en el que entraron casi todas las escuelas de Nueva York y algunas de Nueva Jersey, salió triunfante el team de la Academia de San Leonardo compuesto de 15 niños. Otro team de la misma Academia conquistó poco há el título de «Campeón de las Escuelas Nocturnas de Nueva York». En otro certamen se llevó dicha academia los cinco primeros premios.

En Cleveland, O., hubo tambien recientemente dos certámenes, ofreciéndose varios premios a las mejores composiciones presentadas sobre un tema determinado. En el 1°, de 25 premios, llevaronse 13 los niños de las escuelas parroquiales; y en el 2°, en que solo había 6, se llevaron 4. Todos los jueces eran protestantes, y uno de ellos asistente del superintendente de las escuelas públicas.

En estos certámenes no había privilegios. El mérito, y nada más que el mérito, era el que se granjeaba los premios; así es que el triunfo fué de los católicos.

¿Qué prueban tales estadísticas? Que la Yglesia siempre sale triunfante, a no ser que, como entre nosotros sea víctima del sectarismo: *quia nominor leo*.

SILVIO.

Las Hermanas de la Caridad

Donde hay dolor acuden presurosas
Esas mujeres tiernas y piadosas
Que ejercen con afán la caridad.
Llenas de fé, de religioso celo
Son bellísimos ángeles que el Cielo
Depara a la doliente humanidad.

Dan ellas pan al infeliz mendigo,
Al harapiento huérfano un abrigo,
Calor y luz al apagado hogar;
Sus blancas manos que curan al leproso,
Sus palabras consuelan dan reposo
Al corazón que gime sin cesar.

En los ardientes campos de batalla
Do rugen el cañón y la metralla,
Se les mira entre el humo aparecer
Y al escuchar el lúgubre gemido
Que brota del soldado extenuado,
Se apresuran... y suelen ¡ay caer!

Aunque existen infamias en la tierra,
Que a la virtud pronuncian dura guerra
Y pretenden hundirla en la maldad
¡Oh! jamás logrará malvado impío,
Marchitar el laurel fresco y sombrío
Que en su frente estampó la Caridad.

RAFAEL NUÑEZ HURTADO

Notas eucarísticas

La adoración Nocturna en las trincheras.—Un capellán militar francés la describe así en una revista religiosa:

«Era la víspera de un ataque general. Todos los soldados de la trinchera, por turno, se habían confesado, antes del anochecer, y esperaban la mañana siguiente para recibir la Santa Comunión.

«Mas, habiendo prometido el capellán a los soldados de otra trinchera, bastante distante, que se encontraría entre ellos al despuntar la aurora, propuso a los soldados distribuirles la Comunión aquella misma tarde.

«—¡Pero nosotros no estamos en ayunas!...—observó un *poilu*—por lo tanto, preferimos comulgar mañana, inmediatamente antes de iniciar el ataque.

«—¡Imposible!—respondió.

«Una impresión desconsolada de decepción se manifestó en la fisonomía de los soldados. Pero recordando al punto el capellán que entre ellos había uno que era diácono, leshizo esta propuesta:

«—¿Queréis que yo confie la Santísima Eucaristía a vuestra custodia?... Así mañana, el diácono, que es hoy vuestro camarada, os dará la comunión antes del combate...

«Todos la aceptaron con entusiasmo.

Búscase enseguida el ángulo más seguro y tranquilo de la trinchera: excávase una pequeña cavidad en la piedra; se la aplana, se la arregla y se adorna luego con algunas ramas de árbol; una vela de cebo hace las veces de la lámpara eucarística... El Capellán deposita el Santísimo Sacramento en el improvisado Tabernáculo, y se aleja luego a donde el deber lo reclama...

«Avanza la noche; cada hora, al relevarse la guardia, se levantan dos hombres de las colchonetas tendidas sobre la desnuda tierra: uno va a vigilar al enemigo en la sombra; el otro viene a postrarse a los pies de Jesús Sacramentado. Y así se continúa, interrumpida la adoración, durante toda la noche, en aquél ángulo obscuro y secreto de la trinchera, delante del improvisado Tabernáculo, excavado en las entrañas de la tierra, como las históricas catacumbas...

«Al rayar el alba, el diácono, que, trémulo y emocionado por vez primera sostenía entre sus dedos, ennegrecidos por el polvo, el Sacratísimo Cuerpo del Divino Salvador, administró el Pan de los fuertes a sus valerosos camaradas, comulgándose finalmente a sí mismo... Poco rato después, aquellos bravos, así consolados y fortalecidos, se lanzaban al ataque con indomable coraje...»

(¡La sublime sencillez de las catacumbas!)

Palique

Filósofos y moralistas

Así como hay hombres en extremo desgraciados, que mártires de la condescendencia, a mas de cargar con todas las faltas ajenas, tienen que sujetarse al criterio de los demás, bastante injusto generalmente; y pasan por necios aunque sean discretos, por mendigos aunque tengan como pasar, por ignorantes aunque sean Salomones etc., así mismo hay naciones que desde que vieron la luz del sol han adquirido la fama de atrasadas, incultas, ignorantes etc. etc.

Una de esas naciones, víctimas de criterios bajos y apasionados es sin duda la República de Honduras.

Ustedes, lectores míos, habrán oído mil veces este diálogo:

—¿Qué referencias me da usted de Honduras? pregunta un prójimo, mientras va liando sus maletas.—¡Oh! le contesta el otro: ¿Va usted para Honduras? Pues, amigo mío, sería preferible que se metiese usted en la Penitenciaría. Allá no encontrará usted nada; lléveselo todo, amigo, desde la cuchara hasta el jabón, si no quiere comer con palitos y limpiarse con un olote. No busque usted allá ni caminos, ni comercio, ni panaderos, ni un libro para leer; en fin, amigo, hágase cargo de que se interna usted en el Desierto del Sahara.

Pues, ¡Vive Dios! que no es así; y que protesto de ello con todas las fuerzas de lo que ustedes quieran. Honduras goza de todas las ventajas que el hombre puede desear; Honduras posee todo lo que pueden ostentar todas las demás naciones.

¡Miento! En Honduras hay cosas desconocidas en todo el orbe terráqueo, porque, en Honduras se encuentran unos animales muy parecidos al hombre de los cuales ni Buffón ni ningún naturalista hace mención.

¿Qué de donde he sacado yo ese conocimiento? Pues de un periódico que ha caído en mi mesa de redacción, editado en Tegucigalpa, y que lleva por título «El Heraldo» Semanario de ciencia y literatura». Pues en el tal semanario de ciencia etc. he leído yo cosas que jamás las había encontrado ni oído, en mi paso por la vida. He leído yo allí filosofías hondureñas tan sublimemente nuevas que solo un orangutan perfeccionado es capaz de pensarlas y de predicarlas.

Voy con permiso de ustedes, para que tengan un rato de solaz a extractar algunos pensamientos del simio, para que reformen su juicio y en adelante afirmen *urbi et orbi*, que en Honduras no falta nada, incluso asnos con cuatro orejas.

Atención:—Ese científico y literario hondureño habla de la conducta, y después de afirmar que ni los filósofos ni las sociedades han sabido apreciar jamás lo que es moral y lo que es inmoral, sigue graznando en esa forma:

«Algunos filósofos antiguos proclamaron el fundamento que después adoptó Jesucristo, y que indudablemente es el que más se aproxima a la verdad. Jesús funda la moral en esta máxima: «Procede con tu prójimo como desearías que él procediese contigo.» Este fundamento deja sin responsabilidad al individuo por sus procedimientos para consigo mismo. En efecto, sin atentar contra la moral, el individuo puede hacer de su persona lo que se le antoje: puede suicidarse, puede adoptar toda clase de aberraciones, con tal de que con ellas no perjudique a su prójimo. Esa máxima, tan preconizada y tan sabia, es, en verdad, el fundamento de la moral social, pero no de la moral individual. A mi juicio, debiera adoptarse estrictamente, dejando en libertad al individuo para que proceda consigo mismo como mejor le parezca: a nadie le importa que Fulano sea borracho, si con su borrachera no perjudica a su prójimo; pero es inmoral desde el momento en que sus acciones de ebrio causan daño a cualquier miembro de la sociedad en que vive. Sólo por eso la borrachera merece la más acerba reprobación. Pero si un hombre se entrega a la embriaguez, y no molesta a nadie en lo más mínimo, sólo se hace daño a sí mismo, en lo cual nada tiene que ver la sociedad, según la máxima de Jesús.»

Apostara que el tal filósofo debe ser un ebrio de marca mayor, porque parece muy amigo de las borracheras. De lo que sí es enemigo acérrimo ese moralista, es de los aperitivos. Oigan otra parrafada:

«El que toma sus aperitivos antes de cada comida, goza de las mayores consideraciones, a pesar de que es un vicioso, tan vicioso, como los demás, y tal vez más enfermo que los borrachos que beben por temporadas, tal vez más enfermo que los viciosos de opio, arsénico, cleral, éter, morfina, etc. El bebedor de aperitivos lleva su organismo constantemente envenenado: si tiene hijos, éstos generalmente resultan degenerados, imbéciles; paráliticos sordos, ciegos, o con cualquier otro defecto, como las frecuentes erupciones cutáneas. Casi todos los niños hijos de honrados caballeros que usan aperitivos son tristes desde que nacen, y durante la infancia se ven abrumados por las enfermedades, sobre todo, por los abscesos y otros males de la piel. «Es extraño, dicen las gentes sensatas, porque su padre es muy sano: toma sólo muy moderadamente, como todos los hombres honrados toman.» Y no advierten que esas criaturas son víctimas del aperitivo que el padre acostumbra. He ahí una inmoralidad: inmoralidad porque se trata de una costumbre que, no sólo perjudica a quien la posee, sino también a sus descendientes. Resumiendo: todo aquello que perjudica a los demás es inmoral.

Si un individuo posee todos los vicios, pero con ellos a nadie perjudica, no se le debe tachar de inmoral, conforme a la ley de Cristo. Ese debiera ser también el criterio de la sociedad: ¿A qué vituperar a un hombre que sólo se perjudica él mismo, empujado por una pasión malsana? Antes que la reprobación social, debiera merecer consideraciones, cariño y respeto, porque es una víctima de pasiones invencibles, superiores al humano esfuerzo.»

¿Están Ustedes convencidos de que en Honduras no sólo sobran los cucharas y los panaderos, sino también los filósofos moralistas?

Lo único que talvez faltará, serán albardas....!

Qué lástima que por aquí no tengamos a esa clase de animales mostrencos, para divertirnos y pasar la vida más agradable!

¡Quien nos diera poder vivir en la poética Honduras!

Porque miren, señores, que en Honduras se piensa muy jondo!

PICAPOSTE.

IMPRESA Y LIBRERIA
TREJOS Hnos.
SAN JOSE.

Transcripciones

El Programa

— de la —

Escuela Primaria sobre bases científicas y en armonía con las exigencias de la vida social y de la cultura

II

Consecuencias de los principios anteriores

(Continuación)

I.—*La moralidad no consiste en una sola virtud, sino en la suma de todas ellas.* Un célebre pedagogo contemporáneo dice al respecto: «El alumno debe sentirse animado del constante y, placentero deseo de poseerlas todas con firme voluntad, y según su convicción, practicar el bien por impulso propio y porque es bueno ejercitar no solamente el derecho y legalidad, sino el amor al prójimo y noble gratitud, hasta hacer de la ley moral su propia ley; en una palabra, seguir las enseñanzas de la religión cristiana, que es la aplicación práctica de la moral natural; *ser un hombre noble, es ser un verdadero cristiano.* Este fin superior se busca hoy día en la escuela por medio de la religión, historia bíblica e historia general.

Nosotros creemos que se puede alcanzar también por medio de la instrucción educativa general que forma la mente del niño, despertando elevados intereses que civilizan al hombre natural y preparan el terreno para la verdadera moralidad. Sobre todo el arte dispone el corazón infantil para el bien, *porque lo bello es el vestibulo del templo de lo bueno.*

La instrucción debe ser, además, apoyada por una buena disciplina;—educación en el sentido estricto;—y por una vida escolar de nobleza, que descanse en el amor, sentido común, decencia, y hábitue a las buenas costumbres y a las buenas obras.

I.—*Las leyes del desarrollo psicológico.* Como no podemos entrar aquí en el vasto campo de la Psicología, nos limitaremos a lo más importante que sirva de base a un buen programa.

El programa es el conjunto de todas las disposiciones que determinan la elección, distribución y enlace de las materias de enseñanza para cada clase en particular o sección de una escuela, por todo el tiempo que dura la instrucción. Por consiguiente, él imprime la verdadera dirección a toda la práctica escolar, señala el fin anhelado y da la clave para realizarlo; de aquí su importancia.

(Continuará)

EL LABARO

PRECIO DE SUSCRICIÓN MENSUAL

☞ ☞ 0.25 ☞

Notas generales

Las fiestas de la Virgen del Mar en Puntarenas, resultaron sumamente suntuosas, concurriendo a ellas numerosas personas de todos los lugares de la República. El Ilmo. Sr. Obispo, que llegó al puerto el sábado como a las dos de la tarde, fué recibido por un enorme gentío en la estación que lo acompañó luego en entusiasta ovación hasta la nueva casa cural, donde estuvo hospedado.

Ese hermoso edificio, que como por arte de encantamiento se ha levantado en solo un año de trabajo, gracias a la actividad y celos desplegados por el Sr. Cura don Daniel Carmona, es una obra de positivo progreso, que honra a Puntarenas. En la noche del sábado fué solemnemente bendecida dicha casa por el Ilmo. Prelado, en medio de toda la sociedad Puntarenense y de los numerosos visitantes, que allí se congregaron para presenciar la ceremonia. El padrino Lic. don Alberto Echandi dió una grata sorpresa al público preparando una espléndida iluminación de mil doscientos focos eléctricos, destacándose en la parte más alta del edificio el nombre de «CARMEN MARIA» con que se bautizó el edificio.

La procesión del Estero y la Santa Misa celebrada por el Sr. Obispo en el hermoso lanchón en que iba la imagen de la Virgen, fueron sin duda los actos más solemnes y atractivos de las fiestas Nada en verdad más conmovedor que ver destacarse la Sagrada Hostia por sobre las azules aguas del Estero e iluminada por los ardientes rayos del sol, al tiempo que todas las cabezas se inclinan y que las sirenas de las embarcaciones y los acordes de la banda militar del Puerto saludan al Soberano Señor del Cielo, de la Tierra y de los Mares. Las embarcaciones que tomaron parte en la procesión por el Estero fueron lujosamente adornadas, sobresaliendo la de la Colonia China y la de la Siria. Así mismo fueron desarrollados todos los demás números del programa de esa hermosa festividad, con inusitado entusiasmo, regresando las personas del interior que pasaron esos días en Puntarenas muy complacidos y dispuestos a volver el año entrante y a hacer propaganda porque otros asistan.

Murió en San Antonio de Belén el Sr. don Santiago Zamora García, uno de los vecinos más importantes y acaudalados de ese cantón. Fué el señor Zamora durante toda su vida un modelo de hombre trabajador y de gran iniciativa, emprendiendo con gran acierto en el cultivo y beneficio de café, en la cría de ganado, en la elaboración del dulce, en acerrar maderas y en varias otras industrias. Su actividad no solo se desarrolló en su provincia natal de Heredia, sino que se extendió a las de

Alajuela y Cartago, donde formó grandes fincas de agricultura y ganadería. Murió cristianamente después de haber recibido con gran edificación los Santos Sacramentos de la Iglesia.

Presentamos a su viuda e hijos el testimonio de nuestra sincera condolencia.

El martes último estuvo de gala el distrito de Santiago Este de Alajuela, con motivo de su fiesta patronal y de la visita que ese día les hizo el Ilmo. Sr. Obispo de Santa Rosa de Copan, Monseñor Claudio Volio. El Dr. Volio fué recibido en la estación por numerosas personas del lugar, y allí mismo pronunció un joven Bastos, un sentido discurso dándole la bienvenida en nombre de todo el pueblo, contestando S. S. con frases llenas de cariño y agradecimiento para sus antiguos feligreses de Río Segundo.

Monseñor Volio celebró misa de pontifical y fué enseguida obsequiado con un suntuoso almuerzo; regresando a S. José en el tren de la una y media.

El domingo próximo saldrá de esta ciudad el Dr. Julián Irias para Puntarenas, en donde tomará el vapor que lo conducirá a su patria Nicaragua. Va el Dr. Irias a luchar en las próximas elecciones presidenciales, que se verificarán el primer domingo de octubre, pues ha sido proclamado candidato en una convención integrada por más de treinta mil de sus conciudadanos.

Deseámosle muy feliz viaje.

Se van completando los trabajos para nuestra velada dedicada al Ilmo. Sr. Obispo, que como indicamos en el número anterior, tendrá lugar el lunes, día 7 de agosto.

Promete una brillantez inusitada dado el fervor y entusiasmo que ha despertado en todas las clases sociales, tanto por presedirla el Sr. Obispo, cuanto para festejar a dos hijos de Heredia.

A más de tomar parte en dicha velada el coro de señoritas que con tan buena voluntad se han prestado siempre a la orquesta de la ciudad, tomarán en ella la palabra distinguidos oradores con el Sr. Presidente del Centro, Lic. Victor Trejos, Fray Ernesto de Olot, don Eladio Prado, Fray Angel Alvarez, el padre Rodríguez, don Albino Villalobos, don Eloy Ramírez, Presbo. Junoy, Lic. Matías Trejos, finalizando el acto con las benévolas palabras que se dignará dirigirnos nuestro Ilmo. Prelado.

Oportunamente aparecerá el programa completo y se distribuirán las invitaciones respectivas.

El domingo p. p. dió la Conferencia en el Centro Católico el padre Ernesto de Olot, a quien, en vista de su gran cariño por la Institución y de los múltiples trabajos que ha llevado a cabo en pro de la misma, el Centro por unanimidad aceptó la moción que hizo el Sr.

Presidente, nombrándole Presidente Honorario; honor que el Padre agradeció con expresivas frases de gratitud y acendrado afecto. Versó la Conferencia del padre sobre el deber impuesto por Dios y por la naturaleza de santificar los días festivos, teniendo por un buen espacio de tiempo suspensos de sus labios a los concurrentes. Sentimos que por falta de espacio no podamos dar siquiera un extracto de tan importante doctrina. Que Dios premie al Padre tantos desvelos.

La población de Santo Domingo se va vistiendo de gala, preparando sus más preciadas joyas y adornos para honrar al Santo Barón, Padre Benito que durante cincuenta años ha dirigido las almas de los cristianos domingueños. La ceremonia promete ser imponente. La Delegación Apostólica, elevó a la Santa Sede una solicitud del Ilmo. Sr. Obispo y varios católicos solicitando del Santo Padre el nombramiento de Prelado Doméstico de S. S., honor muy merecido para el anciano sacerdote que ha consagrado una existencia de trabajo y sacrificio en cumplimiento de su Apostolado.

Según se nos ha informado, asistirán en aquel solemne día nuestro Ilmo. Prelado, quien sin poner reparo al cansancio que producen esas prolongadas ceremonias, se ofreció con la gran generosidad de su alma para pontificar y al propio tiempo para dirigir la palabra al pueblo fiel en aquel memorable día. Concurrirán todas las órdenes religiosas, una representación del nuestro Centro Católico varias representaciones parroquiales y los amigos y admiradores del Padre Benito para conmemorar un acontecimiento nunca visto entre nosotros. Comprendemos el enorme peso que ha echado sobre sus hombros el infatigable Presbo. Mendoza preparando una fiesta de tal solemnidad, recogiendo elementos donde solo el sabe hacerlo.

Que Dios le conceda valor y entusiasmo para recoger los frutos de su triunfo. El Lábaro considerando un Deber apoyar y adherirse a todo lo que tienda a enaltecer nuestras glorias eclesíásticas dedicará el próximo número a tan fausto acontecimiento.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Nicolás F. Meza
Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.